

mos, y el autor propone plantearse el *cómo* conocer la propia esencia o modo de ser.

Los siguientes capítulos 4, 5 y 6, se refieren a la intimidad personal. En ellos se subraya el no confundir quién-uno-es con el propio ser, y que la *persona* impacta en la *personalidad*: modo de ser (inteligencia, voluntad: incorpóreo; cuerpo-psyque: corpóreo). A la vez se plantea qué no es la persona: no es el yo, que es la idea que uno tiene de sí mismo; tampoco es el concepto de hombre o de humanidad; no es el individuo, menos su estado de ánimo, ni su identidad sexual.

La persona es un núcleo más profundo, es la propia intimidad, su corazón. Así se señalan los radicales de la persona: el conocer personal, la libertad interior y el amar personal. Este último, el amar libre, conlleva el aceptar, el dar y el don (y los regalos).

Teniendo en cuenta que el don mayor es el del ser se resalta la advertencia de Leonardo Polo acerca de que el gran problema del hombre moderno es que no acepta, más bien rechaza, ser hijo. En este sentido el gran destinatario de una persona es otra persona, especialmente la divina.

Finalmente, en el capítulo 8 el autor trata sobre la intimidad, e indica que es conocer. A este respecto sostiene un balance que sobre el conocimiento personal propone el profesor Rafael Alvira y termina con que el trabajo es manifestación del ser personal, ya que está en la dinámica del amar.

Genara Castillo  
genara.castillo@udep.pe

S. C. Martino, *El aporte de Leonardo Polo a la universidad y a la teoría de la empresa. Una antropología para la universidad y el management a la altura de nuestro tiempo*

Académica Española, Mauritius, 2018.

La lectura de este libro es recomendable principalmente porque representa un buen aporte a la comprensión de algunos textos de Polo inéditos o no estudiados. La autora busca en primer término conocer al autor y logra hacer una síntesis accesible para la lectura de cualquier lector no versado en temas filosóficos profundos. Explica el planteamiento antropológico de Polo con claridad, haciendo un esfuerzo por comprender el modo en el que este plan-

teamiento engarza todas las realidades y las ubica en una dimensión de sentido personal y libre.

El estudio del pensamiento de Leonardo Polo no es una tarea sencilla. Me parece que esto se debe, por una parte, al alto nivel, la gran originalidad de su filosofar, y por otra, a que su obra es temáticamente muy extensa. Si a esto se añade el hecho de que mucha de su producción filosófica todavía no ha sido editada, resulta evidente que no es fácil abarcar su filosofía o, por lo menos, su antropología. Sin embargo, el carácter sistémico del pensamiento poliano es un importante aspecto que facilita comprenderlo.

Su producción más desarrollada no ha sido sobre la universidad, aunque se considera que sus escritos al respecto son muy significativos y abren brecha. Con respecto a sus escritos sobre empresa y economía, es evidente que eran temas que le interesaban y a los que dedicó mucho tiempo al impartir seminarios a empresarios en Latinoamérica y en España.

La Primera Parte, está conformada por un solo capítulo, el primero, que como se ha dicho, es de introducción a la antropología trascendental de Polo, y da cuenta de las razones por las que se ha elegido este autor para este trabajo de investigación y las claves de su planteamiento. A lo largo de la lectura se puede detectar que la autora descubre que el aporte de Leonardo Polo otorga luces, bases de solución, fundamentos contundentes a las perspectivas del trabajo universitario y de todo trabajo humano en una empresa o en una organización. Añade que para una buena formación universitaria de futuros empresarios es indispensable la formación antropológica y ética de sus profesores universitarios, asunto que puede o debería extenderse a todas las disciplinas.

En este tiempo es notorio el deterioro en la educación universitaria (cada vez más relacionada con ser sólo proveedora del mercado laboral), sumado a crisis sociales, humanitarias, políticas, crisis vinculadas al mundo de los negocios, pero originadas en la falta de integridad de quienes toman las decisiones. Todo esto nos urge a buscar respuestas al sentido de la empresa y del trabajo bien hecho en las organizaciones.

Por eso, es interesante el abordaje de la Segunda Parte, que ocupa los capítulos dos y tres, porque se ha centrado en los aportes de L. Polo a la universidad. En el segundo capítulo se ha intentado hacer un recorrido por los planteamientos que han llevado a cabo autores reconocidos que han tratado sobre la universidad y las causas de su crisis. Polo, consciente de la situación de *pluri-versidad* en la que la universidad se encuentra, ofrece unas propuestas

para solucionar la crisis de esta institución que están ancladas en su propuesta antropológica. Para ello, se expone brevemente la teoría del conocimiento que el autor ha formulado y el método que sugiere para estudiar las realidades humanas. En el tercer capítulo se expone lo que Polo expresa ‘una misión’ y ‘tres funciones’ de la universidad para volver a ser una institución cuyo vínculo unitivo es la búsqueda de la verdad.

La autora remarca que a su parecer su mayor aporte es el planteamiento antropológico. “Intuí que el planteamiento antropológico de Leonardo Polo llegaba a cuestiones de fondo de la persona y la acción humana de un modo sereno y abierto. Sus propuestas podrían dar respuestas a las preguntas sobre la empresa, el trabajo y el sentido del hombre y sobre el modo de dirigir una empresa. Por estas razones elegí a este autor”.

La Tercera Parte está centrada en la búsqueda de la índole propia de la Facultad de Ciencias Empresariales. En particular, se busca cuál es el método y el tema propio del saber que se imparte en esta Facultad. En los capítulos cuatro y cinco se ha hecho un recorrido por las tesis centrales de los autores más representativos del *management* y se dice cuál puede ser el aporte de Polo a estas escuelas de administración que se encuentran inmersas en visiones reductivas, pragmáticas, eficientistas y con pocos elementos que puedan dar cuenta de una visión de empresa en la que las personas puedan realizar su trabajo atravesándolo de sentido humano y personal, en libertad, con innovación y como verdaderos empresarios. Poner a Polo en diálogo con los autores más significativos del *management*, hasta la actualidad facilita distinguir los puntos débiles y fuertes de cada autor y qué puede otorgar a cada uno el planteamiento de Polo. Con esto refuerza su tesis sobre la conveniencia de la formación de base a los profesores universitarios de las carreras de Empresariales. La persona y la razón práctica parecen íntimamente ligadas en esta disciplina, pero estos saberes no están presentes en el *curriculum* ni tampoco en los docentes, herederos de una formación muy técnica.

Hasta ahora el eje del estudio del *management* se ha puesto mayoritariamente en la productividad y la eficiencia: cantidad y calidad. Cuando las tareas repetitivas se robotizan dejan claro que el *management* –y su enseñanza– se vinculan con la gestión y gobierno de personas y su trabajo. Por eso la formación antropológica cobra relevancia. El último capítulo acaba siendo una desafiante propuesta de *método* y *tema* para la teoría de la empresa, para que trabajen los profesores de la Facultad de Económicas y Empresariales junto a los Directivos de Empresas conjuntamente.

¿Cómo lograr trabajar en la Universidad estas cuestiones para que la teoría de la empresa esté anclada en la persona y no en la productividad y la eficiencia? Ésta es la cuestión. La disciplina del *management* busca formar a los alumnos en temas teóricos pero con un importante énfasis en la praxis. Es un saber tipo bisagra entre el saber teórico y el práctico. Por tanto, en ella se puede trabajar con un planteamiento antropológico suficientemente sólido que haga comprensible la realidad de la universidad y de una de las disciplinas universitarias, el *management*, a la luz del pensamiento de Polo.

Se puede destacar que la lectura y el encuentro con Polo y sus escritos es difícil que nos deje indiferentes, porque estimulan e interpelan a buscar la verdad e ir a más. Su antropología trascendental o personal, que responde a la cuestión de quiénes somos, ofrece una luz decisiva sobre el ser humano, sobre sus potencias susceptibles de perfeccionamiento y sobre su acto de ser activo creciente. Con esto se advierte que el sentido de la acción humana responde al sentido personal y lo manifiesta a la par que se conjuga con el incremento perfecto de sus facultades superiores.

Seguramente este punto del planteamiento de Polo es una clave para salir de la crisis actual. Debemos mirar de arriba hacia abajo (de dentro hacia afuera): si sabemos quiénes somos y la persona que tenemos que llegar a ser, se aclara la tarea primordial de la educación universitaria y del quehacer en la empresa.

Dra. Patricia Rodríguez Aguirre  
prodriguez@educ.austral.edu.ar

---

J. M. Posada, *Descenso y ascenso en la intelección humana como razón. Glosa libre al planteamiento de Leonardo Polo*

Académica Española, Mauritius, 2017

Frente al pesimismo kantiano acerca de la validez de la razón humana por lo pronto teórica, en glosa al planteamiento de Leonardo Polo se sugiere una plausible manera de entender la índole de la intelección que por ascendente cabe llamar “racional” y según la que se accede a Dios o, más aún, entera se trueca la persona en búsqueda, y de acuerdo en último término con las distintas dimensiones o direcciones correspondientes a los hábitos intelectivos superiores, sabiduría, intelecto, sindéresis y ciencia.